

Museo Provincial de Bellas Artes

La muestra del pintor Gigli

Como estaba anunciado, tuvo lugar esta tarde en el Museo Rosas Gallateo de Rodríguez, la inauguración de una muestra de dibujos y pinturas del distinguido artista Lorenzo Gigli. Al acto asistió numerosa concurrencia, el intendente municipal señor Belfio y sus secretarios doctor Palamidí y señor Lascano; el jefe de policía señor Ramos Méria; el rector de la Universidad doctor Collán, decano y profesores universitarios y maestros.

Lorenzo Gigli, presente al acto, fue presentado por el Director del Museo, señor Horacio Caillat Bois en los siguientes términos:

La Comisión Provincial de Bellas Artes, en su deseo de adherir como todos los años a la gran efeméride patria que conmemoramos, ha organizado esta exposición de Lorenzo Gigli que ofrece al público de Santa Fe.

Queda expresado, con la trascendencia de la fecha, la importancia que asigna a este tributo. La gran ocasión y el homenaje tenían que estar en relación, por lo menos, en el noble contenido espiritual de este acto. La independencia política que celebramos, tiene ahora otros caminos y problemas que afrontar. Uno de ellos es la independencia en el arte. Mas no debe entenderse, no puede entenderse esta independencia como un total divorcio del pasado. Lo que crearon los grandes centros de cultura del mundo tiene necesariamente que servirnos de aprendizaje y experiencia previos para que podamos definirnos, después en expresiones propias. Aquellos países que ofrecen un arte indígena no lo lograron a la vuelta de una centuria, sino a través de largos siglos de búsquedas y esfuerzos. El querer crear una cultura diferenciada sobre la base de intentos caprichosos o la simple resurrección de un arte embrionario que corresponde a épocas definitivamente muertas, no puede darnos la categoría a que aspiramos en América. Lo primero ha de ser el saber total, la captación de todo aquello que no puede ser superado, aunque si transformado en substancia de carácter nacional. Y a este concepto del arte corresponden las exposiciones periódicas que organiza el Museo la Comisión Provincial de Bellas Artes.

Hace pocos días inaugurábamos el conjunto de Spilimbergo. Hoy el de Lorenzo Gigli. Ambos artistas representan zonas distintas del sentido plástico y de la orientación estética, pero ambos constituyen sólidas expresiones de un "saber que de que hablaba Leonardo, sin el cual no hay creación posible".

Se refirió a la vida artística de Gigli y a su formación y concluyó diciendo:

"El pintor y el dibujante se muestran armoniosamente en el conjunto que inauguramos. Una parte de la serie de 86 obras expuestas, todas absolutamente desconocidas todavía en el país, representa a Gigli en aquel primer aspecto. En el segundo aspecto, el del dibujante que no excusó al pintor, donde luego, Gigli exhibe un grupo de dibujos maravillosos que, aparte de revelar su dominio en este difícil y esencial antecedente de todo artista plástico que pretenda sobrevivir, están expresados por medio de una coloración y una técnica propias, que convierten los rápidos y nerviosos esbozos en verdaderos cuadros. Emplea las tintas de tricromía, lavadas de sus ácidos y ablandadas con cera. Y con estos simples elementos, y a pincel exclusivamente, realiza esos prodigios de color que todos podemos admirar.

Estos dibujos pueden dividirse en cuatro grupos, perfectamente individualizados en la exposición: el de los desnudos, el de las maternidades, el de los animales y el de las composiciones imaginativas, sin olvidar los paisajes aludados que integran el conjunto. En los desnudos, Gigli demuestra una vez más su profundo saber y sus co-

Traci
procl
bera
peni
de t
vine

tucl
men
fimi

en e
picu
cas

hier
no
vicio

a co
Inte
das
por
esos
hom
y lo
men

dicie
lueg
fesa
Inoc
Inoc
mus

V

La
clon
cons
Co
otms
ic, 2
sada
pre
Ri
metr
4.10
El
Téc
dico
esta
bien
do a

La
seg

Fue

RU
— C
Jefe
do d
los
ayer
gal,
el a
una
coru
ción
La
do
"vo
Mac
rios
larg
dici
cent
to
lata
ac
ba
ret
una
pol
aba

de revelar su dominio en este difícil y esencial antecedente de todo artista plástico que pretenda sobrevivir, están expresados por medio de una coloración y una técnica propias, que convierten los rápidos y nerviosos esbozos en verdaderos cuadros. Emplea las tintas de tricromía, lavadas de sus ácidos y ablandadas con cera. Y con estos simples elementos, y a pincel exclusivamente, realiza esos prodigios de color que todos podemos admirar.

Estos dibujos pueden dividirse en cuatro grupos, perfectamente individualizados en la exposición: el de los desnudos, el de las maternidades, el de los animales y el de las composiciones imaginativas, sin olvidar los paisajes aludados que integran el conjunto. En los desnudos, Gigli demuestra una vez más su profundo saber y sus conocimientos y estudio anatómicos; en sus maternidades, aparte del sentido humano y religioso que revelan, puede observarse la transición renovada del motivo en una curiosa proceso plástico que evidencia el minucioso análisis con que penetra Gigli en el más honroso misterio de la vida; en el tema de los animales, su paciente observación ha captado la línea de su movimiento en sorprendentes interpretaciones llenas de gracia y en sus concepciones imaginativas y simbólicas el artista presente se sumerge en la mitología o la leyenda con un singular poder de evocación.

Este es el artista cuya obra magnífica ofrece la Comisión Provincial de Bellas Artes a la contemplación del público de Santa Fe.

Este discurso mereció aplausos, y a continuación la concurrencia pasó a admirar las obras expuestas en el salón principal y laterales.

El conjunto de las obras expuestas alcanza a 86 trabajos incluido un grabado titulado "Mater". Animales, sirenas, paisajes y figuras humanas, tratadas con una técnica en que el dibujo es admirable por su precisión, dan a este conjunto un alto valor artístico e ilustrativo. El temperamento de Gigli, su ternura por los niños, sus madres en trance de espiritualizada religiosidad; el movimiento y gracia inocente de los animales, el paisaje familiar pero estilizado y despojado de fealdad para quedar como expresión ideal del verdadero paisaje, extático en la retina como una imagen o un recuerdo, inmóvil pero poderoso de sugestión, todos estos elementos en que la sensibilidad se recrea, constituyen la substancia del arte de Gigli. Para obtener esta espiritualizada expresión, hasta la materia empleada por Gigli es diáfana y difusa.

Ninguna mancha de color, ningún recargo de materia, quiebra el perfecto equilibrio de sus planes ni la armonía del conjunto. Sin embargo, la expresión que obtiene este diestro pintor es vigorosa. En los dibujos de animales, el movimiento está observado hasta en sus menores detalles. Las figuras humanas y especialmente los desnudos de mujer, son de una plasticidad y realismo perfectos.

La iniciativa de la Comisión de Bellas Artes no puede haber sido más feliz, pues ha dado al público de Santa Fe la oportunidad de apreciar una obra de conjunto de verdadero valor y en la cual ningún trabajo desmerece al conjunto.

6.15
6.15
6.15
6.20

6.00
6.05
6.05
6.05
6.05